

# EJERCITO Y ARMADA

DIARIO DEFENSOR DE SUS CLASES ACTIVAS Y PASIVAS

Año I.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID

ANUNCIOS

Núm. 211.

DIRECCION, REDACCION Y ADMN.  
San Roque, 2, bajo izqda.

Madrid, un mes..... 1,50 pes.  
Provincias, trimestre..... 5 »  
Extranjero, año..... 40 »

JUEVES 7 DE DICIEMBRE 1905

Cuarto plana..... 10 céntimos línea.  
Reclamos y recibos... 0,25 »  
Proyectos, planos, retratos, etc. etc. Conventional

Número del día 5 céntimos.  
Idem atrasado, 20 idem.

## La Inmaculada

Entre todas las festividades que celebra la iglesia en honor de la Santísima Virgen—dice un historiador católico—no hay otra que sea más gloriosa que la de la Inmaculada Concepción, y entre todas las imágenes—hubiese podido también añadir—con que la devoción y la piedad han representado a esa divina Madre, ninguna despierta en el ánimo la idealidad prodigiosa de la hermosura y de la pureza, sobre humana, de la bondad y de la ternura celestiales, como esa bendita imagen de la Santa, que alzándose a la eterna mansión de los justos, se nos presenta rodeada con fulguraciones de gloria, resplandeciendo en la majestad de la inocencia; fervorosa y tranquila como la oración de los ángeles; dulce y sencilla como la esperanza de los mártires.

No es posible imaginar creación más delicada ni sublime. Luz pura, llama San Vicente Ferrer a la feliz Concepción de la Virgen María, y es indudable que todas cuantas bienhechoras claridades confortan al espíritu en el espinoso camino de la vida, parecen reunirse a formar luz suprema de bendición y de alegrías en esa maternidad soberana.

Su culto es muy antiguo, se inicia en los primeros siglos con el dogma ortodoxo, es respetado por la iglesia bizantina, y ya en el siglo XII se le mira extendido y reverenciado en occidente.

León fué la primera ciudad española que tributó, en 1.145, solemnes y públicas fiestas a la Inmaculada; en las Cortes de Madrid, el año 1.769, y a propuesta de Carlos III, con autorización del Pontífice Clemente VIII, se la tomó por Patrona de todos los dominios del Rey Católico; donde ya muchos cuerpos militares la veneraban como divina protectora, y lo mismo acordó hace mucho tiempo, como es bien sabido, toda el arma de Infantería.

La Purísima Concepción de María, esa idealidad suprema de la Madre y la Virgen, de la bondad y de la pureza, de la fé y la esperanza; esa imagen excelsa que tanto reverencia el creyente, reúne, pues, a sus atributos y hermosuras, para todo buen español, y todo el que forme en la Valerosa, la magna significación de la Patria y de sus banderas.

Días amargos, muy amargos, ha padecido esta desdichada nación, pero aún sentimos que se caldeen nuestros pechos recordando nuestro ayer tan glorioso, y aún sentimos renacer nuestra confianza en lo porvenir cuando rezamos ante los altares de la Virgen.

Madre, protéjete a España, bendice nuestras armas; Madre, bendita seas!

## ¡Patria!

La patria en nuestra patria... ¡O cantarla bajo el cielo

que tantos héroes, eterno, presentó!  
¡Cantarla en el rayo del sol que nos ilumina, que alumbra el eco de mi voz!  
¡Empío es el que alivia que allá en mi fantasía  
del templo del pasado los hechos renacer  
y bambolear a su grandeza de torres poeas  
mi frente, que se abate cediendo a su alivio.  
Perdido su color, sus púrpuras infantiles,  
su genio soberano que todo lo invade,  
y zinde ante mi España, con lágrimas benditas,  
del fondo de mi alma suprema devoción.

¡Ni el mar, con sus inmensas llanuras procelo-

ni del espacio inmensa etérea majestad,  
ni ser estremecieron con ansias tan hermosas  
esta idea magna de patria y libertad!

La madre, a quien debemos la vida, que alien-

ta, y vili también la suma del hijo idolatrado,  
su honor para el mañana, su incierto porvenir...

¡Y allí también en orgullo, con sangre fecundado  
un siglo y otro siglo, desdichados ante mí!

La forma del poeta, la que le inspiró,  
del pueblo, la que le dio, la que le inspiró,  
su arojo y el firmamento, las vísceras caudales,  
que guardan sus preciosas y encuchan su oración;

La inculca el alma del niño con hilos de cristal,  
que a trechos paramera, la ubérrima campiña,  
de la redonda frontera, donde fuertemente aprieta  
de la vida el invierno, tormentos el invierno,

La forma de algo extraño, recóndito y sober-

que todos en el pecho sentimos alentar,

harenca de progenies cuyo sacro nevio  
ni yuges ni desoladas pudieran deñar.  
¡Lo encienden ese cielo, de oro en mi delirio  
que aota para el la suprema inspiración,  
la esplandi de las maris, que fat nuestro martirio  
cuando atrevido nauts su imperio nos abrio;  
Lo vario del terruño; las machas ideales  
que incitan al ensueño y captan el piscoer;  
los ecos legendarios de tiempos madoisales;  
del hombre le esforzado, le sraice en la mujer!  
¡Orgullo bendecido que infunde a nuestras al-

mas el brío que sus garras el águila, caudal  
la fe que al penitente las ofrendas valmas,  
gigantes rebeldes y el ansia de luchar!  
¡Divina es la obra sura de todo lo creado,  
eterno en sus arcanos el firmamento azul,  
quémelas la noche, del astro plisado,  
quémelas el misterio, pódico la luz;  
¡pero aun es más divina, recóndita y hermosa,  
mas plisada en sus Jueces de avara, y de zafir,  
más amilla y más profunda, pódica y grandiosa  
la idea soberana que un pueblo lleva en sí;  
¡Aquello es la materia por Dios organizada  
y está en su propio aliento que salta en el corazón;  
el cuerpo nace y muere, la esencia es inerrada  
y esencia es de los pueblos la patria religión!  
Por ella se combate, por ella en el anillo  
se muere con extraña, serena intrepidez,  
por ella se edifica la fuerza, el estirpido,  
conquistas y riquezas, trofese y laurel.  
¡De niños, en la madre se beben sus amores,  
de mozas, al arrullo del suave cortejar,  
y ancianos ya, entre dnges, penumbras y delo-

danzas, visitad los sepuleros de nuestros ma-  
yores, despertad de su sueño eterno a los once  
Alfonso, a los Sancho y Fernando, a Isabel  
la Católica y a Cisneros, al Cid y a D. Juan  
de Austria, encomendad al padre Tojo que  
lleve la fausta nueva a nuestro hermano el  
Portugal, repique gozosamente la campana de  
la Vela; cubrid de negros paños el Alcázar de  
Sevilla y la Alhambra de Granada, sembrad  
de flores las llanuras del Salado, de las Navas  
y Clavijo, resuenen desde Irún a Trafalgar y  
desde Reus a Finisterre salvas y aplausos,  
victorias y serenatas, canten los postas, en-  
tonen un Te Deum los sacerdotes, enjugen su  
llanto las madres, los huérfanos y las viudas  
que han perdido en esta guerra las más que-  
ridas prendas de su alma, y sea la tierra leve,  
y gloriosa la resurrección a los incultos héroes  
que han muerto a nuestro lado!

Nuestra Artillería avanza siempre corrien-  
do y disparando, estrechando cada vez más  
en un círculo de bronce el aducido campamento... Las baterías de a caballo se batan en  
guerrilla... Hay una, la del capitán Alcaiz,  
que gallardes vistosamente delante de los ca-  
ñones marroquíes... En pos de ella avanzan  
las restantes con pasmosa serenidad. Y por  
los claros de las piezas adelántanse también  
los batallones, paso a paso, porque así lo  
mandan los jefes; pero agitados, impacientes,

nos recibían a boca jarro.—Treinta mil enemi-  
gos guarnecían las dilatadas trincheras...  
¡Treinta mil espingardas nos apuntaban al  
corazón...  
Y cómo caían nuestros jefes, nuestros ofi-  
ciales, nuestros soldados! ¡Cuántos, cuántos,  
treinta minutos solamente... y más de mil es-  
pañoles se bañaban ya en su sangre y herosa!

¡Pero qué importaba?—¡Ni quién reparó en  
ello?—¡Qué importaba, si nuestras tropas ha-  
bían acometido de frente y de flanco, escalado  
el muro de tierra con manos y pies, derribado  
a las numerosas huestes que lo guardaban, to-  
mando los cañones a la bayoneta (después de  
recibir sus últimos y mortíferos disparos a  
quema ropa), invadiendo el campamento como  
una inundación, luchando cuerpo a cuerpo,  
fuera y dentro de las tiendas, entre los caña-  
verales y los árboles, sembrado de muertos su  
triumfal camino, y puesto en vergonzosa  
fuga a todo el ejército mahometano?

¡Y he de decirte yo quién mereció más,  
quién penetró el primero, quién derramó más  
sangre fermentada?—¡Todos fueron iguales!  
¡Todos eran uno solo! ¡Todos acometieron con  
igual brío! ¡Nadie pensó en sí propio, sino en  
el resto del ejército! ¡Nadie deseó triunfos por  
sí mismo, sino que triunfara España! ¡Nadie  
trató de llegar por sí al término de aquella can-  
rrera, sino de que llegase el Estandarte Na-

los Cazadores de Alba de Tormes, el primer  
batallón de la Princesa y los de Córdoba.  
Todos iban penetrando en los reales enemigos  
bajo el más espantoso fuego, ora disparando  
sus carabinas, ora empleándolas como mazas,  
ora acometiendo a la bayoneta. Prim estaba  
hinchado de gratitud y de entusiasmo al ver  
se a la cabeza de tales hombres.

¡Adiós... amigo mío y adiós cuatro de Fe-  
brey!

¡Ah! ¡qué día tan largo! ¡qué día tan Gran-  
del! ¡El será eterno en nuestra historia!  
A estas horas sabrá ya toda España el triun-  
fo que han alcanzado hoy sus hijos... ¡Quién  
estuviera allí! De placer y de entusiasmo se le  
eriza el cabello cuando me imagino la  
alegría, la emoción, la gratitud que va a ex-  
perimentar nuestra bendita Patria.

¡Ah, noble madre, viuda de grandes reyes  
y fortísimo guerrero, arroja tus crepones  
de luto, gozate, resucita, rejuvenécete y haz  
alarde de tu pasada fiera! ¡Tenias hijos... y  
éstos han mirado por tu honra y alegrado tu  
triste ancianidad!

¡Tenias hijos, destronada Reina, y ellos te  
vuelven a hacer soberana! ¡Gloria a ti, que  
no a ellos! ¡Gloria a ti que fuiste el modelo de  
sus virtudes y serás el espejo de su gloria!

Pedro A. de Alarcón  
4 Febrero de 1860.

## Elogio de la Infantería española

En el sitio de Breda

Estos son españoles ahora puedo  
hablar encareciendo estos soldados  
y sin temor, pues sufren a pie quedo,  
con un semblante bien ó mal pagados,  
Nunca la sombra vil vieron del miedo  
y aunque soberbios son, son reportados;  
todo lo sufren en cualquier asalto  
solo no sufren que les hablen alto.

Calderón.

## VOZ LEGENDARIA

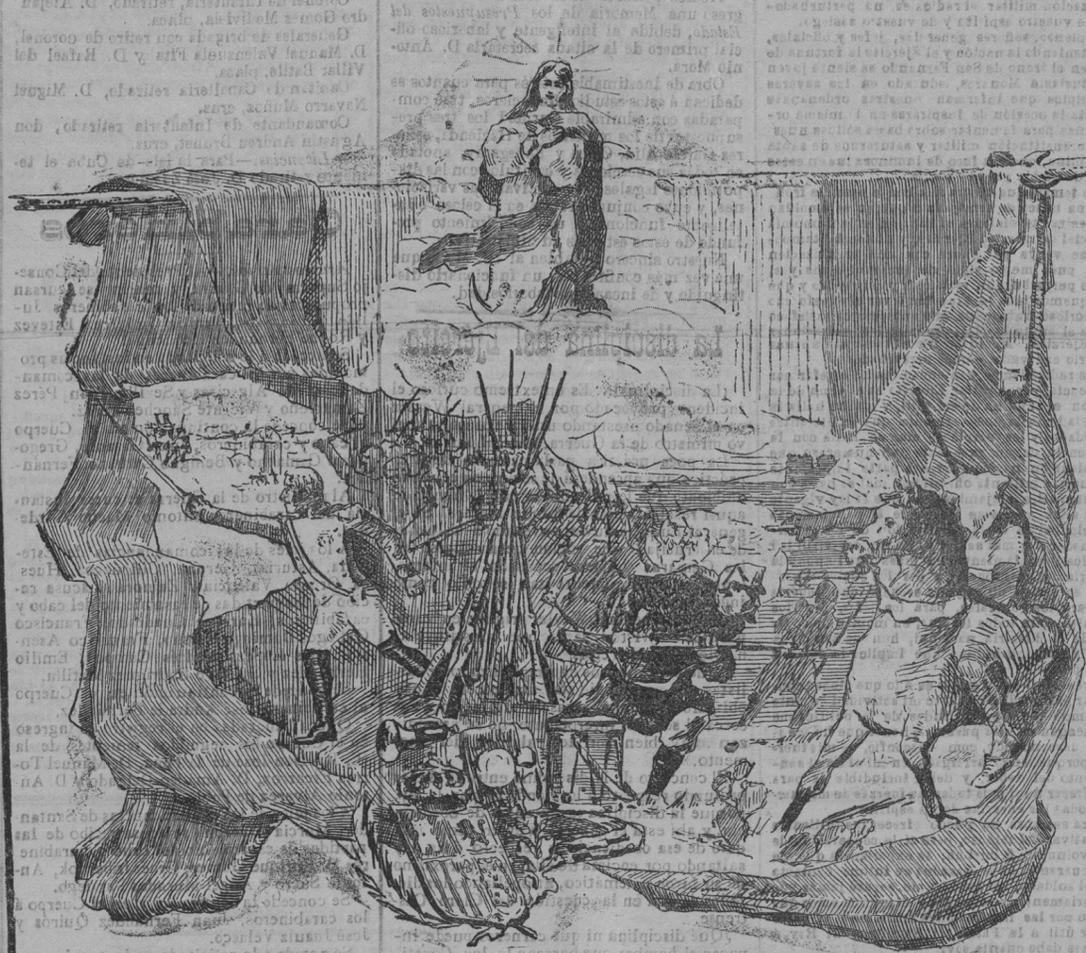
De sentir es que la Infantería española  
cuerpo todavia, por excelencia verdaderamente  
inexplicable, del templo que merece su glo-  
riosa leyenda, su importancia histórica y su  
valimiento en el Ejército. Esos museos, don-  
de las generaciones van reuniendo los testimo-  
nias de sus hechos, para que a través de los  
siglos hablen después a las generaciones ve-  
nidaras, resucitando en ellas el sentimiento  
de solidaridad con lo pasado, que inspira  
siempre la orientación a lo futuro, son de una  
conveniencia prodigiosa, puesto que allí, en  
su interior, considerándose aquellos vestigios  
de otras épocas, vestigios que se nos parecen  
con la majestad imponente de lo maravilloso,  
es donde se oye con elocuencia soberana al  
voz de la tradición, esa voz que inspira los  
grandes renacimientos populares, arrebatando  
los ánimos y alienta en ellos la firmeza y el  
entusiasmo de la raza.

Si es muy de lamentar que la Infantería  
española no haya levantado aún ese monu-  
mento a su historia, la historia militar de la  
Patria. ¡Qué maravillosa colección de armas,  
trofeos, banderas y distintivos podría reunir-  
se! ¡Qué galería de soldados inmortales! ¡Qué  
sobrenombres los de aquellos tercios famosos!

Africa, el Valeroso; Príncipe, el Oso,  
Corona, el Mar y Tierra; Galicia, el Se-  
ñor; Nápoles, el Distinguido; Zaragoza,  
el Glorioso; Córdoba, el Sacrificado; Za-  
mora, el Fiel; Sorla, el Sangriento; Rey,  
el Freno; Saboya, el Terror; Jén, el  
Maestro; Portugal, el Infortunado; Bada-  
joz, el Cumplido; Guadalupe, el Tigre;  
Sevilla, el Peleado; Valencia, el Defen-  
sor; Toledo, el Profundizado; Cuenca, la  
Escuela de Flandes; España, el Mártir;  
Mallorca, el Invencible; Irlanda, el Fa-  
moso; Extremadura, el Escalador; León,  
el Arabuceado; Burgos, el Sol; Cádiz,  
el Cautivo; Cantabria, el Heroico; Astu-  
rias, el Cangrejo; Madrid, el Anfibio;  
Ceuta, el Defensor de la Fe; Victoria, el  
Vencedor; Navarra, el Triunfante; Alaman-  
ca, el Atrevido; Aragón, el Frmidable;  
América, el Benemérito de la Patria; Prin-  
cesa, la Estrella del Norte; Tarragona, el  
Firme; Gerona, el Temido; Castilla, el  
Héroe; San Marcial, el Vengador; Borbón,  
el Emigrado; Albuera, el Incansable;  
Reina, el Reparador; Bailén, el Valiente y  
Distinguido; Infante, el Augusto; San Fer-  
nando, el Legionario...

Y junto a estos sobrenombres, entre aque-  
llas banderas que flamearon bajo tantos hura-  
canes de plomo; al pie de aquellos retratos ve-  
nerables; sobre aquellos honoríficos distin-  
tivos que no dirían a la imaginación de los me-  
nos sensibles a las emociones del espíritu  
aquellos lemas que ostentaron esos tercios,  
palabras casi todos que, procedentes del antiguo  
Testamento, dan mucho de sagrado a la voz  
legendaria de nuestra gloriosa Infantería.

—Se han salvado los reliquias del pueblo,  
el señor ha combatido con los valientes, pu-  
dió leerse junto a las armas de Sicilia;—Po-  
neos juntos y red hombres de valor... para  
pelear con esas naciones que se han coligado  
contra nosotros para perdernos y a nuestras  
cosas santas; porque más vale morir en bata-  
lla que ver el exterminio de nuestra nación y  
sanctuario, encontráramos bajo los blasones  
de Nápoles;—«¡Pronto estamos a morir! antes  
que violar las leyes de nuestra Patria», nos  
diría Zamora, y como resumiendo en su esou-



## LA BATALLA DE TETUÁN

(FRAGMENTOS)

¡Victoria! ¡Victoria! ¡Dios ha combatido con  
nosotros! ¡Ya no tenemos enemigos! ¡Tetuán  
será nuestro dentro de algunas horas! ¡Gloria  
a España! ¡Gloria a O'Donnell! ¡Gloria a  
nuestro invencible Ejército!

¡Echad las campanas a vuelo! ¡vestes de  
gala! ¡corred al Dios de los misericordias! ¡Re-  
gociáos, españoles! ¡Pasad en triunfo, por  
ciudades y aldeas, por campos y montañas, el  
pabellón mozado de Castilla! ¡Empavesad los  
barcos, prended de las calces vistosas col-  
gaduras, recorred las calles con músicas y

fuegos, enardecidos hasta el frenesí por el  
olor de la pólvora, por el estallido de los ca-  
ñones, por la proximidad de la presa...  
—¿Cuándo? ¿Cuándo?—parece que dicen  
nuestros soldados, nuestros bizarrísimos in-  
fantes, requiriendo sus bayonetas...  
—¿Cuándo? ¿Cuándo?—parece que pregun-  
tan Ros de Olano y Prim, refrenando sus im-  
pacientes bridos, a la cabeza de sus ordena-  
das tropas.

—¿Cuándo? ¿Cuándo?— exclama todo el  
mundo, viendo caer deshechos a algunos de  
nuestros soldados bajo las poderosas balas de  
los cañones enemigos...  
—¡Ahora!—¡Ya!— ¡Viva la Reina! ¡A la  
bayoneta! ¡A ellos!—grita de pronto el ge-  
neral O'Donnell, cuando calcula que nuestra  
Infantería puede llegar de un sólo aliento, de  
una sola carrera, a las trincheras moras,  
y saltarlas y penetrar en los campamentos...  
—¡A la bayoneta! ¡A ellos!—constatan vein-  
te mil voces...

Y todas las músicas, todas las cornetas, to-  
dos los tambores repiten la señal de ataque;  
y los tercios y dos batallones y la Caballería,  
y el Cuartel general, y la Artillería, y los In-  
genieros, todos, en sus acometen furiosa-  
mente a las posiciones enemigas, como im-  
pulsados por un solo y mágico resorte, como  
un pantano que rompe su dique, como la  
mar, cuando la vuelco sobre la playa un te-  
remoto?...  
—¡Y, sin embargo, aquel momento era horri-  
ble, era mortal, era desastroso! Corriendo, co-  
mo íbamos, entre músicas y aclamaciones,  
entre vivas y jubilosa fiesta, mil y mil tiros

¡eran veinte mil hijos de una misma  
madre, criados a sus pechos; poseedores de su  
sangre de leona, que luchaban por su fama y  
en su nombre, y que triunfaban o morían allí  
donde los colocó la suerte, peleando con los  
primeros enemigos que hallaban a las manos,  
sin otro pensamiento que la Cruz y su Ban-  
dera, símbolos sagrados de su Dios y de su  
Patria!

Mientras así se portaban los catalanes,  
los leones de León y Saboya hacían iguales  
prodios por su lado.  
Saboya acometió de frente a un cañón...  
el último que pudieron cargar los moros... Ya  
lo tocaba con la mano, cuando el formidable  
monstruo vomitó un torrente de metralla es-  
obre la compañía de Granaderos; y ¡ay! la mi-  
tad de ella fué barrida, deshecha, bárbaramente  
mutilada.—Un teniente, (D. Miguel  
Castillo), todos los sargentos y treinta y cin-  
co individuos de tropa cayeron muertos ó  
esponosamente heridos... El teniente murió  
en el acto.

Mandaba la Compañía el capitán D. José  
Bernad y Tabuena.—Me general—había di-  
cho éste a Prim pocos momentos antes—¡qui-  
tense usted de delante de la guerrilla! Y una vez  
depejado su frente entró en columna por la  
tronera, perdiendo la mitad de su tropa de la  
manera que te he dicho. Pero la primera  
persona que Bernad encontró en el campa-  
mento moro fue al mismo general Prim,  
quien avanzó a recibirlo y le tendió la mano,  
felicitándole ardorosamente.  
Proezas semejantes realizaban por todos los  
puntos del parapeto el regimiento de León,

do lo que ha sido nuestra «valerosa» en todo tiempo... «Fué como León en sus obras, hablaría Saboya, y como cachorro de León que ruje en la caza.»

¡Qué magnífico templo, donde ir a confortarnos en ciertas horas de abatimiento y desconsuelo! Allí debería llevarse a la juventud para que se iniciara en los grandes amores nacionales, allí al soldado en sus horas de recreo y allí á chicos y grandes, aristócratas y plebeyos, tímidos y animosos para que á lo menos, pudieran leer y meditar el sabio consejo dado hace muchos años por el viejo tercio de Guadalajara á sus hombres: «Recordad los famosos hechos de nuestros antepasados, de generación en generación, y alcanzaréis gloria grande y nombre eterno.»

Fundemos, pues, el Museo de la Infantería y... á recordar por todos los medios, en todas partes y en todas ocasiones esos hechos famosos, y su legendaria voz hace gran falta que reserpete en toda España.

## LA CAMPANA DE HUESCA

Al repasar la historia y analizar sus hechos más salientes, el ánimo se sobrecoje y estremece ante la asombrosa y matemática regularidad con que aquellos se repiten. Cambian las civilizaciones con los siglos; pueblos dominadores ayer, hoy dominados para volver mañana á ser lo que fueron. Aunque con otros nombres, por el Oriente han reencitado los Medas, tanto tiempo dormidos. Roma y Cartago, aquellos dos colosos rivales de la antigüedad, tienen en Alemania é Inglaterra digna y apriciada representación. A sangre y fuego destruyeron á sus enemigos los cosacos de Atila, y con fuego y sangre destruyeron hoy los cosacos de Treppoff. Dos religiones, mantenidas por hombres de razas distintas, chocaban en Lepanto; y otras dos han chochado en Tushima. La batalla de los campos cataláunicos se convierte en la de Mukden, y sólo Dios sabe dónde habrá de darse la de Zama.

Observando esta cronométrica repetición, el libro de la humanidad semeja un grande Océano, cuyas altas y bajas mareas se renuevan sin cesar, y no parece otra cosa sino que hasta los seres organizados se hallan, al igual que el mundo de lo inorgánico, sujetos á periodicidades originadas por la ley de gravitación, como los astros á los eclipses por el monótono y siempre igual recorrido de sus órbitas.

Y si de los hechos grandes pasamos á los pequeños, hallamos que el fenómeno subsiste de igual constante modo. Por falta de preparación militar, aunque con sobra de valor, caía Don Rodrigo con sus godos en Guadalete, quedando la Península en manos de los árabes; por falta de barcos y cañones moría Vira de Rey derrochando heroísmos, pasando las colonias á manos de los yanquis. El pueblo francés del siglo XVII mataba á sus reyes Luis XVI y María Antonieta; el pueblo servio del siglo XIX tiraba por las ventanillas á los suyos, Alejandro y Draga. El general Pavía, al ver el desconcierto grande que reinaba entre nuestros políticos de la Revolución, disolvió las Cortes; y sin cumplirse apenas dos generaciones, hoy, 7 de Diciembre, no hay un solo español que dude de que el 3 de Enero se aproxima.

Pero el episodio trágico que más representaciones ha obtenido, es el que la historia designa con el nombre de «La Campana de Huesca», que han popularizado el brillante pincel del español Casado, y la ática pluma de Cánovas del Castillo.

Muy antes de que Aragón existiera como reino, los historiadores griegos refieren que un monarca del Mileto llamado Trafibulo, hallándose acorralado por el egipcio proceder de los caudillos que mangoneaban su reino, y sin saber la determinación que debería tomar para meter aquello en caja, recurrió á Peñarand, Rey de Corinto, quien le dió el consejo de una d-gollina general.

Algunos siglos después, Sexto, Rey de Roma, viéndose desobedecido y poco respetado por los elocuentes Catilinas de su época, presentándose á su padre, «Ta quino, el Suberbio» lamentándose amargamente de cuanto ocurría en el colosal imperio de Tiber. El consejo que obtuvo de papá, fué el de que no dejase un pelo tocado con la cabeza.

Muerto el primer Alfonso de Aragón, produjose en este reino una situación tan parecida á la que actualmente sufre la nación española, que no podemos resistir la tentación de consignarla aquí para juicio de los lectores.

Los frailes templarios y hospitalarios se habían hecho dueños del reino por donación de Alfonso el Batallador; y los navarros, que en aquella época eran poco amigos de los frailes, se levantaron en armas proclamando su independencia y nombrando por Rey á García Ramirez, dejando de este modo Aragón reducido á solo su territorio. Renunció las Cortes en Borja, fué nombrado monarca Ramiro II el Monje, joven de carácter pacífico y piadoso que, educado en los severos principios de la Religión cristiana, sólo se había ocupado hasentonces de compartir el tiempo entre las oraciones y la casa. Obligado á cambiar de vida por el voto de los aragoneses aceptó la corona. Pero al contrastar la miseria de sus vasallos y la decadencia de sus estados con las prociadades y osadías de los magnates para quienes la patria era lo de menos, dedicados como estaban á trabajar por domo sua, D. Ramiro, harto ya de egoístas y pretendidos, pero convencido de que se hacía necesario el empleo de radicales remedios, procuró asegurarse la fidelidad de sus hombres de armas; y obtenida ésta, marchó á Narbona con el fin de pedir consejo sobre el particular al Abad de Thouriers, el cual por toda respuesta se dirigió al huerto, y con una podadera estuvo regando las espigas que más sobresalían.

Comprendió el Rey lo que tal operación significaba, y reuniendo en la iglesia á los próceres más importantes bajo el pretexto de que deseaba hacer una campana que se oyerá por todo el reino, lo hizo decapitar uno á uno, dejando el último á un prelado de origen catalán, tan díscolo como soberbio.

Formado en la bóveda un gran círculo con las 15 cabezas cortadas, colocado en medio, cogía de un garfio, la del obispo, á guisa de badejo; y por medio de tal campana obtuvo inmediatamente la paz en su reino.

Los tiempos de ahora se parecen mucho á los de entonces.

Perdidas para España las colonias, como

para Aragón se perdió Navarra, dominadas por muy abundantes templarios y hospitalarios de hábitos distintos; con magnates políticos que se consideran á sí mismos soberanos; pero á los que la opinión acusa de egoístas; con mucha miseria en la clase proletaria, desmembrándose las provincias por emigración de braceros que no quieren resignarse á morir de hambre, y con un rey animoso y joven que cuenta con la absoluta confianza de sus tropas, algún remedio se impone. Pero ¿cuál será?

«Nos deparará la historia una repetición de la tragedia?»  
Será la cuarta.  
Manes de Trafibulo, Sexto y Ramiro...  
Dormid en paz!

## LA CIRCULAR DE GUERRA

La circular dirigida por el general Luque á los generales, jefes y oficiales, está inspirada en el más levantado espíritu.

Lenguaje franco, leal y sincero, cual cumple á un bravo soldado, es el empleado en dicha circular, que transcribimos sin elogio, porque basta su lectura para que pueda afirmarse una vez más que el general Luque es una esperanza del Ejército y de la Patria.

«Con visible emoción, con e abcción nacida de la inseguridad que tengo de mis propios méritos y facultades, acabo de prestar ante S. M. el Rey el juramento de ministro de la Guerra; y después de expresar al augustísimo Monarca toda mi gratitud, que es mucha, por honor tan señalado, y todo mi buen deseo, que no es poco, en favor del Ejército, aprestarme, estimados compañeros de armas, á salutarlos, por medio de esta circular, y á esbozarlos en el lenguaje que vosotros conocéis, en el lenguaje sobre que nosotros los hombres de guerra, mis dudas, mis temores y mis pesadumbres.»

Dado al tendrá bastante instrucción, bastante entendimiento para corresponder á la expectativa que se advino existió al venir á este puesto, al perfu ado de ambiente que halaga el amor propio, erizado de serias dificultades, de obstáculos insuperables, donde sería hallarse el desgraciado que á veces amarga más que la muerte misma.

Tanto que lo inestable de la política no me dé tiempo para realizar todos mis ideales á bre organización militar radical, no perturbadora de vuestro espíritu y de vuestro sosiego.

Y pienso, señores generales, jefes y oficiales, que teniendo la nación y el Ejército la fortuna de que en el trono de San Fernando se sienta joven y entusiasta Monarca, educado en los severos principios que infundían nuestras ordenanzas es ésta la ocasión de inspirarse en la misma ordenanza para fomentar sobre bases sólidas nuestra reconstitución militar y saturarnos de santa disciplina, que sea foco de luminosa luz en estos días de niebla para la patria.

No temáis que mis radicalismos pesen la frontera en busca de semejanzas que no se amoldan á nuestras tradiciones ni enojan en la economía especial de nuestro Ejército, y no temáis tampoco que venga por ahora con una organización más, pues medio siglo de incasantes ensayos, sobre perturbarnos, reclaman ya el reposo; y que dediquemos toda la atención á ver el espíritu y laborioso trabajo de mis antecesores satisfechos desde el punto de vista orgánico las instituciones del Ejército. Modificar un sistema sin apenas haberlo ensayado, parece perturbador.

Mis radicalismos van encaminados á reformar la escuela, porque el Ejército es el alma de la nación, el alma ha de ser viril, y mal se halla la virilidad con la poca armonía que existe entre las edades y los empleos; mal se halla con la existencia de un excedente tan numeroso que mantiene en inacción forzosa parte importante de nuestra brillante oficialidad; mal se halla con el sistemático alejamiento en que la ley vigente tiene á las modestas clases de tropa, elemento principalísimo en la constitución de los ejércitos modernos; mal se halla, en fin, esa virilidad con los licenciados en masa que impone la penuria del presupuesto, y por los cuales el servicio en activo no es ya la escuela que debería ser para los generales, para los jefes, para los oficiales, para todos los que, en momentos críticos de la historia nacional, han de asumir la pesada responsabilidad que implica la defensa de la patria.

¿A remediar estos males es á lo que pienso consagrar casi exclusiva mente mi actividad durante el tiempo que las vicisitudes de la política me mantengan en este puesto de honor que he aceptado, desconfiando, con desconfío, de mis fuerzas, porque tengo arraigado en mi alma el sentimiento del deber, y deber ineludible es para mí ofrecer á mi patria todas las fuerzas de mi cuerpo, todas las energías de mi espíritu.

Para esa obra no puedo ofrecer las brillantes iniciativas del talento, pero sí la cooperación de una voluntad firme; la experiencia que me dan cuarenta años pasados en íntimo contacto con el soldado, del que no me separé jamás voluntariamente; y sobre todo, el grande amor que siento por las instituciones militares y el deseo de ser útil á la Patria, el Ejército y al Rey, á quienes debo cuanto soy.

Es suma, no vengo al ministerio á estudiar, sino á presentar el fruto de lo que yo tengo estudiado. Vosotros me juzgaréis.

Madrid 3 de Diciembre de 1905. —Luque»

## LA CRUZ ROJA

El próximo viernes, á las once de la mañana, celebrará en la iglesia parroquial de Nuestra Señora de los Dolores (glorieta de Quevedo), la Asamblea Suprema de la Cruz Roja Española, solemne función religiosa en honor de su excelsa Patrona.

Será celebrante el señor Cura Vicario de dicha parroquia, el benemérito socio D. Eliseo Amat y Sirvent, Capellán que fué del Sanatorio Central de Vallehermoso, estando la oración sagrada á cargo del elocuente orador y socio de la misma, D. Matías Ortiz de Urbina.

Las ambulancias sanitarias oirán misa en la misma iglesia á las doce de la misma.

## FIRMA DE S. M. EL REY

S. M. el Rey ha firmado ayer, los siguientes decretos:

De Marina.—Ascendiendo á teniente de navío de primera clase á D. Manuel de la Fuente, y á teniente de navío á D. Alejandro Molins.

—Concediendo el mando del vapor Urania al capitán de fragata D. Francisco Pérez Meschao.

—Ascendiendo á los empleos inmediatos al mérito mayor D. Manuel Ambrós y al primer mérito D. Luis Vicoa e Lizanda.

De Guerra.—Concediendo gran cruz de San Hermenegildo á los generales de brigada don Eduardo Cañedo y D. Federico Salas.

—Nombrando vocal de la Inspección general de las Comisiones Liquidadoras al intendente de división D. Manuel Ahumada.

—Concediendo, con motivo de la confección de planes itinerarios de la provincia de Oádiz, la cruz de primera clase del Mérito Militar, pensiónada, á un capitán de Infantería de Marina, é igual cruz, sin pensión, á nueve tenientes del mismo Cuerpo.

—Idem cruz de primera clase del Mérito Militar, pensiónada, al capitán de Ingenieros señor Martín Malonado.

—Nombrando para los mandos de las zonas de Victoria y Bilbao, respectivamente, á los coroneles D. Rafael Espino y D. José Gómez Aro.

## CRÉDITOS MILITARES

De trece á catorce mil créditos militares van publicados en la Gaceta; á 1.800 llega el número de los que están llamados á cobrar por la Dirección de la Deuda.

Sin tener en cuenta ni la cuantía del crédito, ni las circunstancias, ni otra porción de cosas atendibles, á los herederos se les exige la justificación de tales ante las comisiones liquidadoras para recoger el resguardo; y después se les vuelve á exigir, aunque vivan á gran distancia de la provincia, que concurren precisamente á ella, con tres testigos á su costa (transporte y manutención) para volver á hacer otra información de herederos.

A los que se arriesgan á venir creyendo que se les va á pagar en seguida de presentarse en la Dirección de la Deuda, sepan que se les hará ir y venir uno y otro día y han de concluir aburridos por vender sus créditos á la misma puerta de la caja pagadora.

## Los presupuestos

Hemos recibido de la secretaría del Congreso una Memoria de los Presupuestos del Estado, debida al inteligente y laborioso oficial primero de la citada secretaría D. Antonio Mora.

Obra de inestimable interés para cuantos se dedican á estos estudios financieros, trae comparadas con admirable claridad los tres presupuestos de los ministros de Hacienda, señores García Aliz, Omsa y Echeagaray, anotado en todas sus secciones y capítulos con las disposiciones legales que motivan las variaciones, y cuyo conjunto revela en el celoso é inteligente funcionario un conocimiento profundo de estos estudios administrativos.

Nuestro sincero parabien al Sr. Mora, que una vez más confirma ser un funcionario distinguido y de incansable laboriosidad.

## La disciplina del Ejército

La disciplina... Es un extremo curioso el incidente provocado por el general Weyler en el Senado asediando una pregunta al nuevo ministro de la Guerra, general Luque.

La poca práctica parlamentaria de este, práctica que aprenderá de seguro en el nuevo ambiente que le rodea hizo que la figura de aquel resaltara más de lo que merece. Si el general Luque estuviera avezado á las luchas de en crucijada que suelen desarrollarse en las Cámaras hubiera recusado al interpelante con un argumento tan sencillo como incontrastable.

Puede el general Weyler erigirse en campeón de esa virtud santa que constituye el nervio de los Ejércitos?

Aquellos cabildos con republicanos y carlistas que para nadie son un secreto y que obligaron, tiempo atrás, á vigilar muy de cerca al senador interpelante, no se armonizan muy bien con los alardes del momento.

El concepto de la disciplina entraña el más profundo respeto á lo mandado por la ley, porque la disciplina es sinonimia de obediencia, y ahí está el general Weyler como inodoro de esa obediencia y respecto á la ley saltando por encima de ella, en el paroxismo de su furor sistemático, atropellando los dictados de ella en la cuestión del Clero Castrense.

¿Qué disciplina ni que carneros puede invocar el hombre que barrena la ley Constitutiva del Ejército para darse el gusto de destrozar á una clase inerte que vivía al amparo de ella?

Para erigirse en mentor hay que ser irrepreensible y sí como dijimos, el general Luque estuviera más hecho en las lides parlamentarias, cerraría el paso al momento devolviéndole la lectura del famoso decreto de 27 de Marzo de 1905 que es el mayor atentado á la santidad de esa disciplina con que pretende encubrirse el ex-ministro de la Guerra.

En ese decreto, verdadero ukasse imperial están los germenés de la rebelión porque implica el mas grande de todos los desprecios al mandato de la ley que rige y ampara al Ejército.

No importa la inermidad de la clase atropellada; la ley es de suyo santa é invulnerable y las decisiones del general Weyler, contraviniendo los artículos 22 de esa ley y el 7.º de la adicional á la misma, sentaron las bases de la indisciplina en el Ejército faltando abiertamente al respeto que inspirarlas debieron esos artículos si es que la disciplina era el norte que las guiaba.

Ocasión, y muy propicia, tiene ahora el ilustre general Sr. Luque de demostrar con hechos esa disciplina con que se intentó herirle su antecesor en el ministerio.

Empiece por ajustar á esa ley la situación de los capellanes castrenses, dejando sin efecto el decreto de 27 de Marzo de 1903, obra de su interpelante, y demuestre prácticamente con el espíritu de la disciplina consistiente en el respeto y defensa del derecho y de la justicia.

Los hechos con su elocuencia valdrán más que todos los discursos por sublimes que fueren y cuando esto haya sucedido juzgará la Nación de parte de quien está la disciplina.

Entre el general Weyler que, alardeando de ella, barrena el derecho que da una ley y una oposición pública, y el general Luque, que inspirándose en el espíritu de justicia, restituye á los capellanes lo que esa ley les asigna, sabrá formar juicio la opinión sensata y fallará el pleito que debatió en el Senado los dos tenientes generales sobre la santa virtud de la disciplina en el Ejército.

## Noticias oficiales

El Diario Oficial publica los Reales decretos siguientes:

Concediendo la gran cruz de la orden de San Hermenegildo á los generales de brigada don Eduardo de Cañedo-Arguñales y D. Federico de Salas.

—Ha sido designado para vocal de la Inspección general de las Comisiones Liquidadoras el intendente de división D. Manuel Ahumada.

—Confirmados en el cargo de ayudante de campo del director general de la Guardia civil el teniente coronel de Artillería D. Arturo Querol, y de ayudante de órdenes del general de brigada D. Felipe Mató al capitán de Artillería D. Joaquín García.

—Nombrado ayudante de órdenes del general de brigada D. Arturo Ruiz, al comandante de Caballería D. Emilio Daspuñal; para el de campo del general D. Francisco Novella, al capitán de Artillería D. Jorge Font; para el general D. José García Aldave, al capitán de Artillería D. Joaquín Montenegro, y de órdenes del general D. Juan de Zabala, duques de Nájera, al teniente coronel de Artillería D. Tomás Ruano.

Circular.—Disponiendo que para la formación del Anuario Militar de 1906, los jefes de los Cuerpos, centros y dependencias militares, remitan directamente y con toda urgencia al jefe del depósito de la Guerra los datos necesarios, como también cualquier otra noticia que les fuere pedida á igual objeto por el referido depósito.

—Concediendo la pensión de la Real y Militar orden de San Hermenegildo á generales, jefes y oficiales:

General de división, grandes cruces: don Wenceslao Cifuentes Diaz; id. de brigada, D. Luis Salvado Santos; id. de brigada con retiro de coronel, D. Francisco Melgar Díaz, plaza.

Coronel de Infantería, retirado, D. Alejandro Gómez Mediavilla, plaza.

Generales de brigada con retiro de coronel, D. Manuel Valenzuela Fita y D. Rafael del Villar Batlle, plaza.

Capitán de Caballería retirado, D. Miguel Navarro Muñoz, cruz.

Comandante de Infantería retirado, don Agustín Andru Brunet, cruz.

Licencias.—Para la isla de Cuba el teniente retirado D. José Zamora.

## Carabineros

Asuntos varios.—Al Presidente del Consejo Supremo de Guerra y marín se cursan propuestas de retiro de los carabineros Julián Antón Sanz, Emilio Gutiérrez Estevez y Roque Fernández Requena.

Se accede á lo solicitado en instancias promovidas por los carabineros de las comandancias de Algeciras y Sevilla; Juan Pérez Zamarreño y Vicente Sánchez Pérez.

Se concede la continuación en el Cuerpo al cabo y carabinero, Juan Gijante, Gregorio Camacho y Benigno Carbosa Fernández.

Al mimistro de la Guerra se cursa instancia del carabinero Antonio Macho Cárdenas.

A los jefes de las comandancias de Estepona, Asturias, Gerona, Guipúzcoa, Huesca, Oronse, Valencia y Zamora se acusa recibo de las partidas de casamiento del cabo y carabineros, Enrique Cuadrado, Francisco Gallego, Domingo Fresno, Francisco Asensio, Blas López, Andrés Campos, Emilio Hernández y Gustavo Rodríguez Matilla.

Se concede la continuación en el Cuerpo al carabinero José Andrade Fernández.

Quedan anotadas en el registro de ingreso en el Cuerpo los segundos tenientes de la (E. R.) Don José de la Peña, D. Manuel Torres Erccarroz, D. Amadeo Delgado y D. Antonio Alvarez de Pablos.

A los jefes de las Comandancias de Santander, Murcia y Gerona se acusa recibo de las partidas de casamiento del cabo y carabineros D. Enrique Gómez, Ginés Inbernok, Antonio Suero y Angel Muradas Pariego.

Se concede la continuación en el Cuerpo á los carabineros, Juan Fernández Quiros y José Juaniz Velasco.

Se accede á lo solicitado en instancia promovidas por el sargento Nemesio García Blanco, de los cabos Antonio Camacho Ruiz y Emilio Antunes López y de los carabineros Simón Zacarías Batallas, Elias Redondo Ríos, Gregorio Cordero Díaz, Francisco González Salgado y sargento D. Juan Lahater González.

## Cosas de fuera

Francia.—Se reanuda la discusión del proyecto de ley de separación de las Iglesias y el Estado.

Mr. Denix pide se retire la urgencia que ha sido declarada al empezar el debate sobre dicho proyecto, con objeto de que el Senado pueda estudiarlo nuevamente.

Mr. Valle combate esta proposición, diciendo que la ley ha sido detenidamente estudiada y que el nuevo régimen será liberal, no molestado ni espionado á nadie.

La proposición Denix queda rechazada por 181 votos contra 100.

El diputado de Lanarzel, en nombre de 25 miembros de la derecha, y Mr. Meline, en nombre de los republicanos-liberales, protestan contra la citada ley.

El senador Marcere sube á la tribuna.

«El maghzen ha avisado á los representantes de las potencias que el sultán ha decidido retirar á todos sus súbditos y protegidos el usufructo de los bienes inmobiliarios llamados «habous».

Se cree que las legaciones rechazarán esta pretensión.»

Paris.—A las tres se reanuda la sesión.

Mr. Marcere protesta contra la ley que suprimirá toda clase de religiones en Francia.

Mr. Combes, en nombre de la izquierda democrática, declara que votará la ley que se discute por ser una ley de liberación moral y de pacificación social, añadiendo que esto no impedirá que se modifique posteriormente el resultado de su práctica, pues ha de esperarse á regla á principio del año próximo, así lo aconsejen. (Aplausos en la izquierda).

La totalidad de la ley es aprobada por 181 votos contra 102.

(Repitense los aplausos y se dan vivas á la República).

## Alemania.

Berlin Reichstag.—El canceller Bulow sigue defendiendo que los motivos que unieron á las potencias en la Triple alianza subsisten siempre, y que nada ha ocurrido que los haga desaparecer.

Las divergencias austro-italianas que sobrevinieron, han desaparecido felizmente por la buena voluntad de Alemania, enlazada con este modo más estrechamente á las dos naciones.

Si la amistad de Italia fué buena, es porque adquirió mayor relieve con motivo de sus alianzas con la Triple.

Añade que quiere mantener en Europa la paz, el statu quo existente; pero Alemania, pudiendo las cosas en lo peor, debe estar bastante fuerte para sostenerse en necesidad de aliados. (Aplausos).

Las relaciones con el Japon siguen en buena amistad; pues el tratado Anglo-Japonés no contradice nuestros intereses.

El orador desmiente rotundamente que Alemania tuviese alguna vez la intención de intervenir en los asuntos de Rusia, sobre todo en lo referente á Polonia. Le salisfaria impidiendo que los disturbios se extendan á su territorio.

Mr. Bulow discute largamente sobre la cuestión de Marruecos, de la cual hace historia, demostrando que el último convenio franco-ingles creó ciertos privilegios, venia á negar los de Alemania, y para eso se necesitaba el asentamiento de Marruecos y de las potencias firmantes del convenio de Madrid.

Berlin Reichstag.—Mr. Bulow termina diciendo: «Hemos buscado una solución pacífica al asunto de Marruecos por medio de una nueva conferencia, y es absurdo que Francia diga que nuestro deseo era tener ocasión de atacarla ó forzarla á unirse á Alemania contra Inglaterra.»

Nuestra actitud en la cuestión de Marruecos demuestra (por el contrario) que lo que buscamos es proteger nuestros derechos y solucionar pacíficamente todas las dificultades.

Rusia.—El ministro de Negocios Extranjeros declara que el tratado de comercio con Polonia es favorable á los intereses de Rusia.

Warsavia El telegrama con Dantzig se halla restablecido. Con motivo de las concesiones á los empleados, la huelga general de ferrocarriles, parece conjurada.

Vienna Refugiados procedentes de Odessa, cuentan verdaderos horrores de las infinitas matanzas que se han realizado en aquella ciudad.

San Petersburgo Informes recibidos de Kiev dicen, que una compañía de pontoneros y numerosos zapadores, salieron de sus cuarteles el 1.º de este mes, y recorrieron la ciudad con las esperanzas de sublevar toda la guarnición. Los obreros huelguistas, se unieron á ellos y cambiaron tiros con las tropas enviadas para dispersarlos.

Unos 40 de los amotinados fueron muertos ó heridos. Se hicieron 200 prisioneros. El resto, se dió á la fuga.

San Petersburgo El Gobierno afirma en un comunicado oficial su voluntad de realizar las reformas prometidas; pero solo se propone hacerlo progresivamente.

Inglaterra Londres Ayer, se hundió el teatro del barrio Croydon sepultando á 20 obreros, de los cuales 14 han sido extraídos muertos de los escombros; los demás se consideran perdidos.

Estados Unidos Washington El informe anual del ministro de Hacienda ha sido presentado hoy en el Congreso, Mr. Shaw ha declarado que los ingresos durante el año económico de 1906, se calculan en 780 millones de dolares, y los gastos en 748 millones.

Londres La prensa publica un despacho de Roma, en el que se dice que el duque de Norfolk ha celebrado un entrevista con el papa referente al cambio de religión de la princesa de Battemberg.

Su Santidad desea que dicho acto se verifique antes de las sponales, y en ello consiste la corte inglesa, á condición de que la ceremonia sea lo más sencilla posible.

Buenos Aires El estado de salud del general Mitre ha experimentado una ligera mejoría.

## Notas de Palacio

Su Majestad el Rey pasó la tarde de ayer en la V. nta de la Rubin, con el infante D. Carlos, concurriendo tíebres.

Regresó á Palacio á las seis de la tarde.

El sábado ó domingo próximos regresará á Madrid el infante D. Fernando, prometido de la infanta — aría Teresa.

Ayer mañana ofrecieron sus respetos á la Real familia el presidente del Senado, general López Du Saurat; los exministros Sres. Canalejas, Guillón y Saato Guzmán y muchos generales de distintas armas.

Su Majestad la Reina y la infanta María Teresa pasearon ayer tarde en carruaje por la Casa de Campo.

S. M. el Rey ha enviado al alcalde las puestas cobradas en la escuela del lunes, para que sean repartidas entre el Colegio de San Ildefonso y los Asilos municipales.

Hoy, á las doce, acudirá á Palacio la Comisión del Congreso encargada de llevar al Rey la contestación al Mensaje de la Corona.

Infantería
Clasificaciones.—Apto para el ascenso al coronel D. Leopoldo Heredia Delgado.
Sanidad militar
Ascensos.—El empleo inmediato a los jefes y oficiales siguientes: veterinario primero D. Ramón Villacampa, ídem segundos D. Pedro Pérez y D. Mariano Viedma.

DE FOMENTO

Consulta resuelta
Se ha resultado una consulta de la Cámara de Comercio de Huelva en el sentido de que los fabricantes de aguardientes pueden ser admitidos como socios en las Cámaras de Comercio, por cuanto tienen el carácter de comerciantes e industriales, y tributan en tal concepto al Estado.

Comisión informadora
Se ha dispuesto que una Comisión mixta, formada por un representante del ministerio de Marina y de los ingenieros jefes de Obras de la Coruña y del servicio central de señales marítimas, ó sus delegados, proceda a estudiar los bajos de Melián y de Carrabedo y sus alrededores, proponiendo su vallamiento de una manera práctica y eficaz.

Proyecto en estudio.
Accediendo a la solicitud por la Diputación provincial de Zamora, se ha interesado de la Compañía del ferrocarril de Medina del Campo a Zamora, estudie nuevos itinerarios para disminuir el tiempo total del recorrido entre ambas poblaciones, y que propenga en ellos un trayecto discrecional de mercancías, para circular cuando el tráfico lo exija.

Petición desestimada.
A instancia del señor barón de Hortege, se le ha declarado desierto de la petición para que se le concediera un tranvía eléctrico en esta parte desde la plaza de Leganitas hasta el puente de San Fernando de la Moncloa.

Nombramientos.
Como resultado de las oposiciones verificadas, han sido nombrados traductores de los negocios de Industria y Trabajo y de Comercio, do Federico Montes, del francés, italiano y portugués, y D. José Ontañón, de inglés y alemán.

EL CONFLICTO DE LOS ESTUDIANTES

Varias noticias.
Hoy visitará la Comisión escolar al ministro de Instrucción pública para hacerle entrega del siguiente documento:

Excmo. Sr.:
Grande ha sido la satisfacción con que los estudiantes han visto salir sus destinos durante el período de su instrucción por un cadáver que siempre ha demostrado su amor a la clase escolar en correspondencia a la que ésta le profesa.

No faltamos, pues, y al mismo tiempo felicitamos a V. E. por ocupar tan digno y alto cargo.
Aprovechamos su designación de ministro de Instrucción pública para rogarle y suplicarle la solución de los conflictos que actualmente existen en la clase escolar, inspirándose en la más estricta justicia en pro de sus intereses y de la patria en general.

En su cariño, en su imparcialidad y en su justicia confía nos tan urgente y razonable solución.
Gracias que no dudamos alcanzará, etc.

A última hora de ayer tarde visitó la Comisión de estudiantes al rector de la Universidad y a los catedráticos Sres. Viescillas, Barrio y Mier, Callejas Bolívar y Puerto para tratar con ellos de la resolución del conflicto escolar.

Señor rector:
Parece que el asunto está próximo a una solución satisfactoria. Por el presente los señores han prescrito de la ingenuidad del doctor Moliner, considerando que en su asunto no necesita de ciertas intervenciones.

HUNDIMIENTO EN EL SEGUNDO DEPÓSITO

En la calle de Bravo Murillo, se hundieron ayer las bóvedas de acometida del segundo Depósito de las Aguas.
Por haber terminado el trabajo, no permanecieron en el interior buen número de operarios que hacía pocas horas habían salido del índice de sitio.

Ha quedado interrumpida la circulación de coches y tranvías en el lugar del hundimiento.
Por lo visto a las autoridades les ha parecido

poco lo del tercer Depósito, cuando no se preocupan de evitar hechos de esta naturaleza que con la debida inspección, seguramente no ocurrirían.

CRÓNICAS MUSICALES

TEATRO REAL

La Gioconda

Algo desigual resultó anoche la primera representación de la ópera de Ponchielli.
El primer acto resultó aceptable; el segundo no entusiasma a nadie; el tercero fué muy aplaudido, y el último obtuvo una ejecución esmerada; fué indubitablemente el mejor cantado.

En la Gioconda alcanzó un éxito extraordinario la soprano Amalia Pinto, que personificó admirablemente su dramática y fatigosa partecilla.

Cantó toda la obra con extraordinaria fortuna, dando al último acto una interpretación hors ligne. La famosa escena del suicidio valió a la notable artista mayor y más sinovra ovación de la noche.

Amalia Pinto es una de las mejores Giocondas que hemos oído en el teatro Real.
El tenor Bassi también fué muy aplaudido en la parte de Enzo, sobresaliendo en los actos primero, tercero y cuarto. Sin embargo, prefero oír al insigne tenor en Bohème y Tosca, sobre todo en la primera, una de sus más felices creaciones.

Can la no despreciable parte de Laura, respaldó anoche en el regio coliseo, Aurita Torretta. La hermosa contralto, en cuya voz y estilo se pueden notar nuevos progresos, se distinguió mucho por su correcto trabajo.

El gran Blanchard hizo con su proverbial maestría un Barnaba extraordinariamente festejado. La romanza del segundo acto y la frase Ebbrezza delirio... del cuarto, fueron un suceso para nuestro compatriota.

Un Alvié de primer orde, fué el interpretado anoche por Rosato, que logró una ovación en el arca del tercer acto. Bien, Masiero y Fuster.

Muy bien Eliana Lucel en la partecilla que le cupo en suerte, algo central para su voz de tiple.

Tampoco faltaron aplausos para la primera bailarina, la gentil Enrica Varasi.

El maestro Vitale llevó el concertante con singular amore, siendo calurosamente aplaudido y reclamado al palco escénico.

Las intempestivas y molestas interrupciones de la claqué, además de perjudicar, como siempre, a los artistas, provocaron anoche en el parateo un zafarrancho de los que constituyen época. Fueron detentados y conducidos a la delegación cinco personas, entre ellas, el jefe de la claqué.

Es necesario que los señores claqueres, repriman bastante sus belicosos ardores que van resultando intolerables. El verdadero público que paga y juzga sin prevención, haciendo sus fallos justos e imparciales, ese público, repito, merece más consideración y respeto.

Pablo de Heredia

CORTES

Senado

La sesión de ayer.
Ocupa la presidencia el general López Domínguez y se abre la sesión a las cuatro menos veinte.

En el banco azul los ministros de Instrucción pública y Marina.
Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, se entra en el

ORDEN DEL DÍA
El señor Presidente propone que las interpelecciones de los Sres. Allendesalazar y marqués de Ibarra, dirigidas a los ministros de Fomento y Gobernación del anterior Gabinete, se consideren como preguntas y desaparezcan, por consiguiente del orden del día.

El Sr. Allendesalazar declara que no tiene en ello inconveniente, aunque desee conocer el criterio del nuevo ministro respecto al punto objeto de la interpelección.

El señor marqués de Ibarra hace analógicas manifestaciones, y se acuerda que desaparezcan del orden del día las citadas interpelecciones, pasando a los Sres. Allendesalazar y marqués de Ibarra a los ministros de Fomento y de Gobernación de los desesos de los se-

ñores Allendesalazar y marqués de Ibarra, para que acudan a contestarlas.

Pasa la Cámara a reunirse en secciones, para el nombramiento de las Comisiones, que han de entender en los siguientes proyectos de ley:
De concesión del ferrocarril de Calancha al río Grande.

Idem id. de Totana al puerto de Masarrón.
De concesión de prórroga para la construcción del ferrocarril de Castejón a los baños de Fitero.

Incluyendo en el plan general de carreteras una de Bermillo de Sayago a Oubo del Vino, en la de Villacastriá a Vigo.

Idem id. de Tardoblanco (Zaora) a Sordán.
Reanudada la sesión, se da cuenta del nombramiento de las Comisiones y lectura del orden del día para hoy, levantándose la sesión, siendo las cuatro y media.

Política extranjera

Le Temps, en su sección de extranjero, da cuenta de un telegrama de Berlín publicado en la Gaceta de Colonia, en el que se trata de la interpretación alemana del discurso del Trono, que hizo resaltar que España está comprendida entre las naciones con las que Alemania mantiene relaciones amistosas, sino sencillamente relaciones correctas, y se dice que en los círculos diplomáticos este hecho constituye una prueba de que el matrimonio del Rey Alfonso con una princesa inglesa, es cosa decidida.

Los intereses de Alemania y de España no están en choque en ninguna parte, y en esto no puede fundarse la esperanza de que las relaciones entre ambos países sean siempre amistosas; que la futura reina de España sea de nacionalidad alemana, ó de otra nacionalidad, no puede tener influencia alguna sobre esas relaciones. Semjantes pequeñas, termina el periódico citado, no pueden impresionar a los hombres serios.

Berliner Tageblatt, juzgando la dirección de la política exterior del imperio, declara que inspira desconfianza respecto a varias potencias. Esta desconfianza no ha desaparecido no obstante la caída de D. Lascas y la convocatoria de la conferencia de Algeciras. El Gobierno alemán teme que las instigaciones de la coalición antialemana, que radican en Inglaterra, no hayan desarmado, todavía: esta nación, que hace años reclamaba para ella un espléndido aislamiento, pretende ahora imponerse a Alemania.

La conferencia de Marruecos debe proclamar al mundo entero que este aislamiento de Alemania es un hecho cumplido. Según Berliner, no se puede ver sin cierta apronhón la hora de la apertura de esa conferencia que, hay que decirlo sin reboso, es debida a la política extranjera del Gobierno alemán. Se verá en esta ocasión que Mr. Rouvier está al servicio de Inglaterra, como lo estaba D. Lascas: se verá entonces también que la desconfianza alemana está sobradamente justificada.

Pero Alemania no permite que Inglaterra y Francia resuelvan ellas solas las cuestiones en que estén en juego los intereses alemanes.

Lokal Anzeiger, en sentidos párrafos, hace constar que la situación internacional del imperio ha empeorado notablemente desde hace diez años. Entonces, el conflicto inglés no era tomado en serio por nadie, y hoy es por allí por donde viene el peligro. Por otra parte, dice, la nueva generación francesa no renuncia a los estériles planes de revancha, y el odio que manifiestan los eslavos del Sud para Alemania, debe disminuir la confianza en la Triple Alianza. Es, además, visible que organizaciones secretas promueven por todas partes y por todos los medios posibles, una campaña internacional contra Alemania.

Como se ve por este extracto y por el de otras opiniones alemanas que hemos dado a conocer en números anteriores, en Alemania se van dando cuenta de la verdadera situación en que respecto a Europa se encuentra el imperio germánico, la cual no hace, ciertamente, el elogio de aquella diplomacia. Las actuaciones de esa prensa, más ó menos embosadas, van contra Inglaterra principalmente, a la que atribuyen la campaña de hostilidad, y a pesar de todas las protestas pacíficas, y del empeño del emperador de presentarse como el más decidido mantenedor de la paz del mundo, en los artículos frecuentes de la prensa imperial y en los discursos del kaiser la hostilidad hacia Inglaterra y el ansia de poder llegar algún día a ventilar esta cuestión prescindiendo de la diplomacia. Guillermo II

tiene prisa por aumentar la marina de guerra.

Concierto en la Comedia

Paul Kochanski.

Sin la presencia de la infanta doña Isabel, que, acompañada de la duquesa de Nájera, ocupaba el palco del teatro de la Comedia, el concierto de ayer podría decirse que se celebró en familia, tan pequeño era el número de las localidades ocupadas.

La buena música tiene escaseos admiradores en España cuando el anuncio no se prolonga ó el buen tono no impide la asistencia; pero superando siempre la calidad al número puede estar satisfecho el notable violinista Kochanski de la acogida que obtuvo.

El concierto en memoria de Wieniawski fué el primer número que escuchamos al joven violinista, y ya con esta obra, bastaba para juzgarle, por sus grandes dificultades, de las que salió airoso con sencillez y soltura bastante para respetar el maestro en el dominio de la cuerda.

La música rusa se parece a su idioma: difícil el golpe, difíciles las armonías y difíciles sus formas en allegro andante, por los contrapuntos de los cuerdas intercalados en su crecimiento.

Paul Kochanski, ejecutó el concierto ruso de modo notabilísimo arrastrando aplausos entusiastas, de los cuales correspondieron muchos a la notabilísima pianista que la acompañaba, señorita Goldmit.

Un allegro vivace titulado: A la Zingara, completó la primera parte del programa y valió al artista nueva ovación é infinitad de llamadas á escena.

Realmente las dos obras, no eran á propósito para juzgar al violinista como impresionable é inspirado, sino como dominador del instrumento, que, repetimos, lo es por excelencia.

El rondó caprichoso de Saint-Saens, fué ejecutado también á maravilla; pero el modo de hacer es algo frío, algo duro, quizá debido a la influencia de la nacionalidad del joven violinista ó de sus pocos años, dedicados de seguro á estudios de dominación más que á educaciones del sentimentalismo.

Esta opinión quedó confirmada, á mi entender en la canzonetta de D'Ambrico, que aunque ejecutada con nitidez, no llegó á penetrar en el alma el ánimo de los oyentes.

En resumen: el violinista Kochanski es una verdadera maravilla en la posesión de todos los resortes del violín, pero le falta educación musical para subyugar al que le escucha.

El sábado volveremos á oírle en su segundo y último concierto, que celebraremos está más concurrido.—E. C.

Información de la "Gaceta."

REALES ORDENES.—Una del ministerio de la Gobernación, disponiendo se otorgue al colegio de Veterinarios de Madrid la declaración de Corporación oficial.
—Una del ministerio de Fomento confirmando en parte una multa impuesta á la Compañía de los Caminos de Hierro del Norte, por retraso de trenes.

OPOSICIONES.—Por el Tribunal de Cuentas del Reino se convocó á los opositores á una plaza de negociado de primera clase de dicho Tribunal.
—Ha sido nombrado el Tribunal de oposiciones á la plaza de auxiliar, vacante en el tercer grupo de la Sección de Filas de la Facultad de Ciencias de la Universidad Central.

NOTICIAS

La Correspondencia de España ha organizado un viaje á Egipto, llegando hasta la última catarata del Nilo.
La expedición saldrá de Madrid el 23 de Enero próximo.
Solamente podrá ir veinte personas.
El viaje, comprendido todo, costará 2.310 francos.

Reunidos en Biarritz los comités de Madrid y París de la Compañía del ferrocarril del Norte, eligieron director de la misma á M. Leóa Wedem, ingeniero consultor del comité de París y director adjunto de la Compañía en tiempos de M. Batat.

Una honda y dolorosísima desgracia aflige en estos momentos á nuestro muy querido amigo el ex diputado á Cortes por Huelva, señor conde de Torre-Vélez.

Su hija Carmen, preciosa niña de nueve años, ángel inocente que alegraba con sus risas el hogar de nuestro amigo, ha fallecido ayer, víctima de cruel enfermedad.

Nuestros sabemos que en estos amarguísimos

trance no hay consuelo posible. El dolor de una madre que ve cortada en flor la existencia de una hija adorada, sólo puede mitigarse el tiempo. Por eso, nos limitamos á hacer constar al conde de Torre-Vélez, que nosotros, sus buenos y cariñosos amigos, tomamos una sincera parte en la honda pena que le aflige.

Por el ministerio de la Gobernación se ha dictado una disposición clasificando los distritos de la provincia de Madrid, con motivo de las próximas elecciones de diputados provinciales.
Según esta disposición, en las elecciones irán unidos los distritos de Chamberí y San Lorenzo de El Escorial.

ASCENSOS

Hoy ha firmado S. M. los siguientes ascensos de Guerra.
A teniente general D. Manuel Aguilar Diosdado.

A general de división D. Fernando Alvarez de Sotomayor.

A general de brigada el coronel de Caballería D. Carlos Palanca.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

M. V.—Córdoba.—Liquidación y libranza recibidas, conforme.
G. P.—Barcelona.—Agradezco el envío que abona suscripción año.

FUNCIONES PARA HOY

Real A las 8 1/4.—(Función 3.ª del turno 2.ª)—Gioconda.

Español A las 8 3/4.—Mamon Lecant.

Comedia A las 9.—La victoria del general.—Las urraeas.

Princesa A las 8 1/2.—Alisa y El poll.

Lara A las 8 1/2.—El pan nuestro de cada día.—El cuarto creciente.—Los malhechores del bien.

Apolo A las 8 1/2.—El perro chico.—La reina de los Dolores.—El pobre Valbuena.—El amor en solfa.

Zarzuela A las 8 1/2.—(Sección vermonth).—Villa Alegre.—Borromios.—La casita blanca.—Villa Alegre.

Eslava A las 8 1/2.—(Compañía Prado).—Máscaras y Los morvicos.—Bibliotecas populares.—El amigo del alma.—¡A los alentos al cielo!

Cómico A las 8 1/2.—La buena sombra.—Los granadinos.—El general (refundido).—El arte de ser bonita.

Price A las 9.—La planchadora.—Los quintos.

Martín A las 9.—(Inauguración).—De mala raza.—La cuerda floja.

Novedades A las 8 3/4.—(Por secciones).—(G. an compañía varieté).—La Forastera.—Amalia Molins, The Ernestinas, Candelaria Medina, A la Cuba y demás artistas de esta gran compañía.

De tres á seis de la tarde ensayo público. Entre la 60 céntimos.

Romea Todas las noches. Gran éxito de los duetistas Georges Lys, Miss Stafford, Lucinette, Laurency, Keyra, Sister Gordón, la Oriolla, Enriqueta Sivard y las obras «La Ouchunada» y «Noche de vela»

Actualidades Espectáculo variado todas las noches.—La trágica de sables Miss Nochi.—Las completistas Para Martini, Juana Corrales y Thylda.—Las bellísimas bailarinas Carmen Díaz, Carito Olivares, Luisa Rubí, La Negrita y La Violeta.

Cinematógrafo FRANCO-ESPAÑOL (Duque de Alba 6 y 8).—Variación de programa todos los sábados.—Dos secciones diferentes todos los días y estreno de películas de última novedad. Y después de cada sesión el célebre transformista señor Walmar.

dado naef, desnudado me hallo, ni pierdo ni gano; quiero decir, que sin blanca entre en este gobierno, y sin ella, salgo, a bien al revés de como suelen salir los gobernadores de otras insulas; y apartándose, déjenme ir, que me voy á bizmar, á que creo que tengo brumadas todas las escostillas, merced á los enemigos que esta noche se han paseado sobre mí.

No ha de ser así, señor gobernador, dijo el doctor Recio, que yo le daré á nueva merced una bebida contra caídas y molimientos, que luego le vuelva en su pristina entereza y vigor, y en lo de la comida yo prometo á vuesa merced y de enmendarme, dejándole comer abundantemente de todo aquello que quisiere.

Tarde piache, respondió Sancho, así se le daré de irme como volverme turco.

No son estas burlas para dos veces, dijo Por Dios, que así me quede en este, ni admita otro gobierno, aunque me le diesen entre dos platos, como volar al cielo sin alas.

Yo soy del linaje de las Panzas, que todos son testarudos, y si una vez dicen no, no se han de ser, aunque sean pares, á pesar de todo el mundo.

Quédense en esta caballeriza las alas de la hormiga, que me levantaron en el aire; para que me comiesen vengejos y

otros pájaros, y volvamos á andar por el suelo con pie llano, que si no le adornaran zapatos picados de cordobán, no le faltarán alpagatas toscas de cuerda: cada oveja con su pareja, y nadie tienda más la pierna de cuanto fuere larga la sábana; y déjenme pasar, que se me hace tarde.

A lo que el mayordomo dijo: Señor gobernador, de muy buena gana dejáramos ir á vuesa merced, puesto que nos pesará mucho de perderle, que su ingenio y su cristiano proceder obligan á desearle: pero ya se sabe que todo gobernador está obligado, antes que se ausente de la parte donde ha gobernado, á dar primero residencia: déla vuesa merced de los diez días que ha que tiene el gobierno, y váyase á la paz de Dios.

Nadie me la puede pedir, respondió Sancho, sino es quien ordenará el duque, mi señor: yo voy á verme con él, y á él se le dará de mercede: cuanto más que saliendo yo desnudo como salgo, no es menester otra señal para dar á entender que he gobernado como un ángel.

Por Dios que tiene razón el gran Sancho, dijo el doctor Recio, y que soy de parecer que le dejemos ir, porque el duque ha de gustar infinito de verle. Todos vinieron en ello, y le dejaron ir, ofreciéndole primero compañía, y todo aque-

to contrario, y se presentaría en el campo, armado como caballero, y sustentado como la doncella mentida por mitad de olveda barba, y aun por toda la barba entera, si se afirmaba que él le hubiese dado la palabra de casamiento.

Don Quijote recibió mucho gusto con todas tales nuevas, y se prometió asimismo de hacer maravillas en el caso, y tuvo á gran ventura habersele ofrecido ocasión donde aquellos señores pudiesen ver hasta donde se extendía el valor de su poderoso brazo; y así con alborozo y contento esperaba los cuatro días, que se le iban haciendo á la cuenta de su deseo, cuatrocientos siglos.

Dejémoslos pasar nosotros, como dejamos pasar otras cosas, y vamos á acompañar á Sancho, que entre alegre y triste venía caminando sobre el rucio á buscar á su amo, cuya compañía le agradaba más que ser gobernador de todas las insulas del mundo.

Sucedió, pues, que no habiéndose alargado mucho de la insula de su gobierno (que él nunca se puso á averiguar si era insula, ciudad, villa ó lugar la que gobernaba), vió que por el camino por donde él iba, venían seis peregrinos con sus bordones, destos extranjeros que piden la limosna cantando, los cuales en llegando á él se pusieron en ala, y levan-

das las baratijas é instrumentos y pertrechos de guerra con que suele defenderse el asalto de una ciudad; y el molido Sancho, que le escuchaba y sufría todo, decía entre sí: ¡Oh! ¡si mi señor fuese servido que se acabase ya de perder esta insula, y me viese yo muerto ó fuera desta grande angustia! Oyó el cielo su petición, cuando menos lo esperaba oyó voces que decían: victoria, victoria, los enemigos van de victoria: ea, señor gobernador, levántese vuesa merced, y venga á gozar del vencimiento, y á repartir los despojos que de han tomado á los enemigos por el valor dese invencible brazo.

Levántenme, dijo con voz doliente el dolorido Sancho. Ayudaronle á levantar, y puesto en pie, dijo: yo oigo la voz del enemigo que yo hubiere vencido, quiero que me lo claven en la frente: yo no quiero repartir despojos de enemigos, sino pedir y suplicar á algún amigo, si es que le tengo, que me dé un trago de vino, que me seque, y me enjunque este sudor, que me hago agua.

Limpiarle, trajéronle el vino, desliáronle los pavese, sentóse sobre su lecho, y desmayóse del temor, del sobresalto y del trabajo.

Ya les pesaba á los de la burla, de habersele hecha tan pesada; pero el volver

nosotros sabemos que en estos amarguísimos

nosotros sabemos que en estos amarguísimos

nosotros sabemos que en estos amarguísimos

nosotros sabemos que en estos amarguísimos

nosotros sabemos que en estos amarguísimos

nosotros sabemos que en estos amarguísimos

nosotros sabemos que en estos amarguísimos

nosotros sabemos que en estos amarguísimos

